Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

Francisco Ximénez en Blida: 1718. Notas sobre las asistencias y misiones de un predicador trinitario

Sofiane MALKI

Universidad de Mostaganem, Argelia, malki_sofiane@yahoo.frPremier Auteur

Reçu: 22 / 10 / 2024 ; Accepté: 21 / 12 / 2024, publié: 25/ 12 / 2024

ABSTRACT: *The confrontation between Christianity and Islam, as the major preacher Francisco Ximénez noted in the folios of his Diary of Algiers, contributed in a certain way and favoured a considerable increase in the number of captives in the Maghreb cities. In this sense, the hospital of the Holy Trinity represented the sanitary structure to which the Christian captives went to be cured of their bodily illnesses and to be relieved spiritually, and it is precisely in this sense that the importance of a priestly and ecclesiastical presence in Maghrebi lands can be seen. In the following pages, we will see the importance of the Christian health structure in the burial sites of Islam, and an expert mission undertaken by the Trinitarian footwear expert outside the walls of Algiers, in the city of Blida, for the health and spiritual care of Christian captives.*

Key words:

Father Ximénez, Blida, the regency of Algiers, hospital, Christian captives.

Resumen: *El enfrentamiento entre la Cristiandad y el Islam, como apuntaba el predicador mayor Francisco Ximénez en los folios de su Diario de Argel, contribuyó de un cierto modo y favoreció que en las ciudades magrebíes se incrementó considerablemente el número de la población cautiva. En este sentido, el hospital de la Santísima Trinidad representaba la estructura sanitaria a la cual acudían los cautivos cristianos para curarse de sus enfermedades corporales y aliviarse espiritualmente, y es precisamente, en este sentido donde se nota la importancia de una presencia sacerdotal y eclesiástica en tierras magrebíes. Veremos en las páginas que vienen a continuación, la importancia de esta estructura sanitaria cristiana en tierras del Islam, y asimismo una misión pericial emprendida por el trinitario calzado extramuros de Argel, en la ciudad de Blida para la asistencia sanitaria y espiritual de los cautivos cristianos.*

Palabras clave: *El padre Ximénez, Argel, Blida, la regencia de Argel, cautivos cristianos.*

الملخص:

لقد أدى الصراع بين المسيحية والإسلام كما أشار إلى ذلك الواعظ والراهب فرانسيسكو خيمينيث في صفحات *Diario de Argel*، في زيادة عدد الأسرى في المدن المغاربية بشكل ملحوظ. ومن هذا المنطلق، كان مستشفى الثالوث المقدس يمثل الهيكل الصحي الذي كان يقصده الأسرى المسيحيون للشفاء من أمراضهم الجسدية والتخفيف من أمراضهم الروحية، ومن هذا المنطلق بالتحديد ويمكن أن نرى وفهم أهمية التواجد المسيحي والكنسي في بلاد المغرب. فبالتالي، سنرى في هذه الصفحات أهمية تواجد الهيكل الصحي او المستشفى المسيحي في ارض الاسلام، وكذلك مهمة قام بها الاب الثالوثي خارج أسوار مدينة الجزائر، في مدينة البليدة، من أجل الرعاية الصحية والروحية للأسرى المسيحيين.

الكلمات الدالة:
الأب خيثيث، مدينة البليدة، إيالة الجزائر، الأسرى المسيحيين.

Introduction

La gran rivalidad que se mantuvo durante los primeros siglos de la Edad Moderna entre la Monarquía Hispánica y el Imperio Otomano, los turco-berberiscos desde el Norte de África dificultaron de un cierto modo y obstaculizaron la fundación de estas estructuras sanitarias para los cautivos cristianos en las tierras magrebíes. Sin embargo, la primera mitad del siglo XVII especialmente después de la batalla de Lepanto de 1571, en las diferentes ciudades del Magreb

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

occidental, espacialmente en el Argel otomano, se incrementó el número y las cifras de la población cautiva en sus diferentes baños, puesto que este periodo era considerado desde un punto de vista historiográfico e histórico, como una verdadera edad de oro del cautiverio, o simplemente, un periodo de mayor auge del corso berberisco y turco-berberisco en las aguas del Mediterráneo, favoreciendo una fuerte oferta cautivos que supera a la demanda. En este contexto, con las diferentes negociaciones de paces entre la Monarquía Hispánica y el Gran Turco de finales del siglo XVI que van a substituir a la guerra y el permanente estado de alarma, se sentaron las bases para que se funden en los estados satélites del Imperio Otomano, diferentes estructuras sanitarias para el alivio espiritual y corporal de los cautivos retenidos en el Magreb occidental, especialmente en los diferentes baños del Argel osmanlí de la época. (Bunes Ibarra, 2010, 797).

Así los padres, o mejor dicho, los frailes de *la Santísima Trinidad Rescate de Cautivos* fueron los primeros pioneros y artífices de estas labores de colocación de las primeras piedras de lo que serían más tarde los hospitales de Argel. De este modo, los padres redentores de la Santísima Trinidad fueron atareados con la instalación dentro del principal baño de Argel, el baño de Galera o de Rey en 1612.

> "El primero fundador de los Hospitales de Argel fue el venerable Padre maestro Fr. Bernardo de Monroy, y sus venerables compañeros el Padre Presentado Fr. Juan de palacios y padre Presentado Fr. Juan del Águila […] Por aver dado cuenta como hijo de obediencia, y acaba: Argel, y Mayo diez y seis de mil seis cientos y doze, cumplidos tres años que estamos en esta prisión […]". (Francisco Antonio Silvestre, 1690, 56-57).

Sobre la fundación del primer hospital u hospitales abundaron textos y escritos, que fueron en gran medida escritos por padres y frailes de la Santísima Trinidad Calzada y también por Mercedarios, padres pertenecientes a la orden de la Merced. Aunque no es nuestro propósito en este punto hacer referencia detalladamente a la fundación de los hospitales de Argel anteriores a la llegada del Padre Ximénez, pero hacemos constancia, señalando que los textos manejados a este efecto, es decir, tanto el texto del Padre Silvestre, el de Gabriel Gómez de Losada, los del Padre Ximénez, tanto su *Colonia Trinitaria de Túnez* como sus *Noticias Históricas de los Hospitales de la Religión de la Santísima Trinidad Redempción de cautivos*, no coinciden cuando nos señalan a los primeros fundadores de los Hospitales, nos subrayan que el primer hospital es obra de un fraile trinitario cautivo, pero los datos son exiguos.

Ahora bien, el padre Ximénez como Predicador Mayor del hospital de la Santísima Trinidad de Argel, representaba de un cierto modo el cambio ideológico que había en dicha época sobre la presencia sacerdotal y el cautiverio de los cristianos en los diferentes baños de la capital. De este modo, en la época que le tocó andar por las tierras magrebíes, los cautivos cristianos cobraron una suma importancia para sus dueños, porque representaban una inversión y dineral que hay que preservar hasta un eventual rescate, un canje o una venta prolífica. De este modo, se puede entender mejor el permiso que dieron las autoridades de Argel para que se funden hospitales para el alivio espiritual y corporal del colectivo de los cautivos. Sin embargo, el padre Ximénez resalta en su *Diario de Argel* la existencia de cinco iglesias y cinco hospitales, pero a finales del siglo XVII hasta su llegada, y gracias a todos los privilegios y gracias otorgadas por las autoridades argelinas a los trinitarios, todos los hospitales existentes se redujeron a uno solo, que era el hospital de la Santísima trinidad de Argel.

> "Había también con las iglesias cinco hospitales mantenidos por la religión trinitaria de mi provincia de Castilla. Hoy se han reducido todos al de la Santísima Trinidad, que por haberse dilatado lo bastante con las licencias que han dado los Reyes de Argel, no se necesita de más y caso que se necesite se buscara una casa alquilada para esto". (Francisco Ximénez de Santa Catalina 1718, fol.148).

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

El hospital de la Santísima Trinidad representaba el sanatorio o la estructura sanitaria a la cual acudían los cautivos cristianos para curarse de sus enfermedades corporales y aliviarse espiritualmente, y es precisamente, en este sentido donde se nota la importancia de una presencia sacerdotal y eclesiástica en tierras magrebíes. El trinitario se encargaba de la asistencia espiritual de los cautivos cristianos enfermos en el hospital, les administraba los Santos Sacramentos de la Penitencia y los Viáticos, les confesaba y les instaba en seguir en la fe de Cristo a pesar de todas las adversidades y malos tratamientos recibidos engendrados por su religión. En otro orden de cosas, a la sombra de la desgracia, el padre Ximénez regalaba libritos, efigies de la Virgen y de Cristo a los cautivos para mantenerles en la fe y aliviarles psicológicamente. Su cotidianidad no se limitaba solamente en apuntar y relatar todos lo que veía, todo lo que le contaban los cautivos y otros personajes que estuvieron en Argel anteriormente a su llegada; se encargaba del hospital junto al padre administrador del hospital, de las capillas dentro de los diferentes baños de la capital, y asimismo a visitar los enfermos dentro del hospital y fuera, cautivos del Baylik y los de particulares.

Visitaba y conversaba con muchos cristianos instándoles de no apostatar y renegar, muchos le hacían caso, otros frente a lo desamparado que fue su estado, no tuvieron otro remedio que de hacerse musulmanes. Además del alivio espiritual, le preocupaba mucho el alivio corporal y curar a los enfermos, por lo cual, dedicaba mucho tiempo buscando hierbas medicinales, rogaba las limosnas y las medicinas desde España, visitaba a los cementerios de los cristianos ubicados *Extramuros* de la ciudad, solicitaba licencias para enterrar a los cautivos cristianos muertos, lo que no se hacía anteriormente. Ofrecía y decía misas para las almas de los cautivos muertos y se encargaba del abastecimiento en ropa, alimentos y otros fármacos para la totalidad del conglomerado de cautivos cristianos en Argel.

Cabe resaltar que el padre Ximénez era un religioso trinitario en Argel y el Predicador mayor del hospital de la Santísima Trinidad, confesaba a los cautivos al apuntarse el alba dos veces por semana, con plegarias y sermones que se daban al final de las confesiones. Exhortaba a los cautivos cristianos para celebrar las fiestas cristianas dentro de los baños, adornando para ello un altar con una imagen de la Virgen y de Cristo. Cuando se trataba de celebrar y conmemorar los patronos de los hospitales, lo hacía con una efigie del santo. A tenor de todo lo presentado, podemos afirmar que la cotidianidad del padre Ximénez en Argel, era fuertemente marcada por su religiosidad y amor a su prójimo.

1. Francisco Ximénez en Blida: 1718

El hospital de la Santísima Trinidad fue más que una estructura sanitaria en Argel, porque además de curar a los cuerpos de los cautivos que padecían y sufrían los diferentes tormentos y trabajos de sus amos, el hospital les aseguraba una salvación espiritual y psicológica, donde el trinitario fue uno de los principales artífices. Los primeros folios de su manuscrito que se refieren a los primeros instantes y meses de su estancia argelina, nos dan a conocer que desde que llegó a Argel, se alistó para propagar la palabra divina, visitar a los cautivos cristianos en los diferentes baños, rezar para los cautivos muertos enterrados en el cementerio cristiano de Babaluete, a buscar hierbas medicinales, a bañarse en la playa en los caloroso días de verano, y sin olvidar, apuntar y anotar diariamente la vida y la sociedad musulmana de la capital argelina, que es el propósito de su monumental obra manuscrita. De la narración de su vida por el Argel de los umbrales del siglo XVIII, nos interesa además de lo mencionado, un viaje que hizo en *Extramuros* de la capital con su compañero de aventuras y de hábito, el trinitario calzado fray Teodoro Lázaro Sanz, el judío David y otro cristiano, sirviente en el hospital de la Santísima Trinidad.

> "Martes 9. Vamos hoy a la Blida con la ayuda de Dios, y dijo el P. Fr Teodoro Lázaro y yo. La estuve oyendo no pudiendo decirla porque no había lugar, fue con nosotros David Judío confitero, que es del Hospital y un cristiano canario, sirviente de la casa […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina 1718, fol.110).

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

Siendo en Argel, informa en su Diario que nunca salió de la capital argelina a la excepción de su corta estancia de una semana en Blida, desde el día 9 hasta el día 16 de mayo de 1719. Esta estancia que ocupa casi once folios de su tomo primero: *El Viaje de Argel*, es de irrebatible importancia porque además de salir del recinto amurallado de la capital dejando el hospital para ir a exhortar a los cautivos de particulares de Blida, para no renegar de su fe y administrarles los Santos Sacramentos y los Viáticos, cumple con otro cometido que era la compra de unas tablas para el hospital en Blida, por ser más baratas allí.

> "Llevamos orden para comprar tablas para el hospital, por haberlas buenas y baratas en esta tierra, y estuvimos sobre ellas con el Boluco-Bassí, el cual anduvo tan atento, que nos dijo que sí queríamos, que le dejásemos el dinero, que él las compraría con conveniencia, y nos las enviaría al hospital, pero no fue necesario, porque nos ingeniamos a comprarlas.". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.116).

Otro valor otorgado a su estancia en Blida, son los detalles antropológicos, las descripciones del camino, del paisaje y de la gente que va encontrando a lo largo de la evolución de su estancia pietista y piadosa en Blida. Esta única salida que menciona en los folios de su *Viaje* y *Diario de Argel* va en abierto contraste con las efectuadas posteriormente en Túnez. Es decir, entre 1720 y 1735, periodo de la estancia tunecina del trinitario en la capital tunecina, podemos afirmar que nos expone a lo largo de los cuatro último tomos de su *Diario de Túnez* y en su *Colonia Trinitaria de Túnez* sus peripecias, cuando se adentró y pudo recorrer el país en compañía del médico naturalista francés Jean Andrés Peyssonnel, ofreciéndonos importantes descripciones, minuciosos detalles antropológicos, históricos, y ejemplos de epigrafía latina que pudo anotar durante su andadura y andanzas tunecinas. Sin embargo, en Blida, nos informa sobre una multitud de aventuras coprotagonizadas por otros que comparten e interfieren su andadura y empresa. Nos presenta un caminar desde Argel hasta Blida afirmando que "Esta la ciudad de Blida distante de Argel ocho leguas poco más o menos […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718: fol.110).

Al salir de la capital en dirección de Blida, el trinitario describe el camino y manifiesta claramente su impresión sobre la belleza de la naturaleza con su fona y flora como los paisajes de los entornos de Argel.

> "Salimos por la puerta de Babazon y a poco después se da principio a los jardines que dan grande recreación a la vista por la abundancia de árboles frutales y silvestres que los pueblan, con tan deleitable amenidad, que por una legua de camino que cogen, se pasa por debajo de aquellos fondosos arboles sin que pueda ofender el sol". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.110).

En su descripción abundan los topónimos y la onomástica, enumera y hace referencia a diferentes personajes y autoridades de Argel, que tienen grandes jardines en las afueras de la capital. En este contexto, nos sitúa y nos hace cipes de su camino hasta Blida, se refiere a los amenos jardines del Dey de Argel que suele llamar el Gobernador de Argel, al jardín de Bentumí, un moro cruel y patrón de fray Antonio Montoro, religioso trinitario y predicador de la provincia de Valencia, que sufrió grandes tormentos y padeció duros trabajos en el jardín de su patrón. Este religioso cautivo hubiera muerto sin la asistencia médica y espiritual que recibió en el hospital de la Santísima Trinidad.

> […] el cual moro le trató indigna y sacrílegamente haciéndole trabajar más de lo que sus fuerzas alcanzaban, así en el jardín como en la masería que está más adelante, que es la casa de la labranza, hasta que del mucho trabajo, de los crueles azotes y palos, poco alimento y mal trato, enfermó gravemente y hubiera muerto, si con la asistencia del Hospital no se hubiera remediado. (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.110).

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

Sin embargo, después de pasar por los jardines del Rey de Argel, por el jardín de Bentumí, llegan a un jardín donde estuvo el padre fray Teodoro Lázaro Sanz cautivo, confesando este último los grandes trabajos y duros padecimientos que le afligió su patrón siendo esclavo.

> "[…] entonces se acordó de sus trabajos haciéndoseles dulces por ser ya pasados, aunque fueron bien grandes, y uno de ellos era el tener que ir todos los días al dicho jardín, cargado como bestia con el bastimento, y otras cosas habiendo una legua de distancia desde Argel, le dieron de palos, le echaron cepo y cadena y padeció otros trabajos, después consiguiendo la libertad se entró religioso de nuestra orden, y como experimentado en las miserias del cautiverio, asiste ahora con grande caridad a los pobres cautivos […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.111).

Prosiguiendo su camino hacia Blida, nos hace pasear por todo el camino mediante sus palabras cuando describe lo fértil que son los campos y los prados de esta región, le impresionan los jardines con sus flores, muchos sembrados de trigo y de cebada, describiendo las pequeñas casitas existentes en estos campos para el descanso de los labradores y otras casas de campo de ricos propietarios musulmanes. "[…] también había algunas casas de campo muy buenas que son de moros ricos, y son las que llaman los moros Maserías, y en España Quintas, o cortinas." (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.111).

A dos leguas de distancias, está la ciudad de Bufarique. Cuando llega el padre Ximénez a esta población lo primero que le interesó e impresionó fue el gran mercado, o la gran feria que se celebra cada lunes y a la cual acuden y concurren comerciantes y mercaderes de todas las regiones. Nos describe la feria y los diferentes productos que se vendían en la misma, matizando especialmente las mesas que confeccionaban los comerciantes a modo de mostradores para vender sus productos y mercancías. Prosigue en su descripción y nos informa que suelen protegerse de los vientos y del sol, poniendo unas telas y grandes mantas como si fueran tiendas. "[…] llevan modo de hacer una tiendecilla o barrera de jayques o mantas para defenderse de los rigores del tiempo y vender sus mercancías […]".(Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.111).

Salen de Bufarique para Blida, y afirma con estupefacción el hecho de que nadie les hizo mal a lo largo de su camino, es decir que los religiosos trinitarios, el sirviente canario y el judío David no fueron molestados a los largo del camino "En todo el camino nadie nos hizo mal, solo nos dijeron alguna palabra mala." (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.111).

No obstante, los folios del *Viaje* y el *Diario de Argel* nos gratifican y deleitan por todos los detalles e informaciones culturales y antropológicas que nos suministra. En este sentido, el padre Ximénez escribe con la misma sencillez y facilidad con la que habla, por lo cual, este detalle enriquece más a su obra manuscrita y nos facilita el conocimiento de su propia personalidad. A tenor de eso, prosiguiendo su camino hacia Blida para llevar a bien su misión de exhortar a los cautivos cristianos de dicha ciudad que se olvidaron los preceptos de la fe por la falta de sacerdotes y asistencia. Obligándoles a mantenerse cristianos y que no renegar como apuntaba a lo largo de los folios de su Diario a pesar de todos los avatares. De este modo, describe la suntuosa masería del Bey de Orán, afirmando que se trata de una suntuosa construcción con amenos jardines, árboles frutales y flores de todos los colores, a la cual solía venir el Bey de Orán, o su propio Jalifa cuando tienen que aportar la Garrama o el tributo al Dey de Argel, o simplemente para descansarse. Sin embargo, se refiere también a otra masería, la del alcaide de Bufarique, y según sus propias palabras, es uno de los más ricos, potentes e influyentes de toda la región. Afirmando que tiene tres mujeres propias, cinco cautivos cristianos y más de cien moros y moras como sirvientes.

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

> […] es un moro de los más ricos de esta tierra, llegamos allí y vimos que tenía una casa tan grande como un lugarcillo, había allí cinco cautivos cristianos y tiene dicho alcaide tres mujeres propias y más de cien personas de moros y moras que le sirven […] tiene mezquita y cuando llegamos estaban cantando en la torre el Morabuto al Azar, tiene este Alcaide allí junto muchos sembrados de diferentes semillas y coge mucho lino, tiene también muchas vacas […] comimios en el campo sin entrar en ellas estando dentro las mujeres. (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol, 112).

En sus folios, afirma que fueron hospedados en un campo cercano a la masería del Alcaide de Bufarique, por uno de sus cinco cautivos. El padre Ximénez le confesó que se dirige con el padre fray Teodoro Lázaro Sanz a dicha ciudad por conocer los perdidos que eran algunos cautivos cristianos que vivían allí por la falta de sacerdotes. Solicitando de dicho cautivo que informaría a los demás cautivos de la venida de religiosos, para que vinieran a confesarse. No obstante, sale de Bufarique y emprende de nuevo con sus compañeros de viaje, el camino hacia Blida sobre sus mulas "[…] se déplacer par humilité à dos d'âne ou de mule […]" (Leila Ould Cadi Montbourg, 2006, 33)

Llegó el trinitario con los religiosos que le acompañaban a Blida a las seis de la tarde. Llegar a una hora tardilla era la propia voluntad del padre Ximénez, porque al empezarse el anochecer, quitando sus sotanas y hábitos de religiosos trinitarios, pasarían desapercibidos y así podrían entrar en la ciudad sin las injurias de sus habitantes. Sin embargo, el resultado esperado no se consiguió, porque pasando por la puerta principal de la ciudad, fueron apedreados y acusados de ser judíos.

> "[…] donde llegamos entre las cinco y seis de la tarde, poco más o menos, y para evitar las molestias de los muchachos nos calamos los albornoces de que íbamos prevenidos como si fuéramos moros, pero no bastó esta diligencia, porque al entrar por la puerta de la ciudad nos empezaron a pedrear los chicos y grandes, haciendo costilla a sufrir las pedreadas, y lo que sentíamos más era que al perseguirnos y tirarnos decían a los judíos, a los judíos, y esto no lo pudimos sufrir, y damos voces diciendo que éramos cristianos, no por liberarnos de las piedras, pues no, nos excusábamos por eso de ellas, sino por padecerlas por Jesucristo como cristianos: quiso Dios que recibiésemos de ellas daños considerable, ni nos hiriese alguna.". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.112).

Sin embargo, estaba muy claro que la venida de los religiosos a Blida era mal visto en un principio, y eso, lo afirma el propio trinitario cuando hace referencias del recibimiento y la acogida que les reservaron los habitantes de la ciudad, pero más interesante aun, son los detalles y las descripciones que nos hace de la ciudad de Blida. En este sentido, se aposentan en un mesón que llamaban *Funduco*, que nos describe de la manera siguiente:

> "[…] fuimos aposentados a un mesón, a quien los moros llaman Fonduco, el cual tenía como unos veinte aposentillos para los que acuden a él, desproveídos de todo, con solo las paredes y las puertas con cerraduras y llaves de madera, que no había visto otra vez. Tomamos dos de estos aposentillos, una para el P fray Teodoro y para mí, y otro para el cristiano y el judío que venían con nosotros. Dormimos en el suelo y no era esto lo peor, sino las muchas pulgas que no nos dejaban sosegar y en la tierra comíamos y se hacía todo lo demás al estilo Morisco […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.113).

El trinitario nos ofrece detalles de suma importancia y un gran abanico de descripciones de su andadura. No obstante, podemos afirmar que no se puede permanecer impasible y no emitir opiniones sobre lo que vehiculan los folios de su obra manuscrita, por ser el Padre Ximénez un hombre de su

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

tiempo. De vivir como un religioso trinitario incansable en tierra musulmana, la argelina, dedica su vivir y existencia a una causa justa con su tenaz y aferrada vocación por el amor de su prójimo y su religión. De este modo, se muestra tan heroico como religioso trinitario y predicador por ser siempre su mente preocupada por la situación alarmante y los padecimientos de los cautivos cristianos en tierras del Islam. A todo eso, tenemos que sumarle otra facultad que le caracteriza y, que es, su gran agilidad en tomar la pluma para suministrar un mosaico de datos por haber vivido intensamente su la época de sus andanzas por el Argel de las primeras décadas del siglo XVIII, por haber conocido también a varios escenarios y haberse relacionado con muchos personajes de aquella sociedad fronteriza magrebí. Empieza a dar salida a sus ansias literarias y descripciones relativas a la ciudad de Blida, sus puertas y su muralla, afirmando que la fundaron los moriscos expulsados de España.

> "La ciudad de Blida está de Argel hacia Poniente, o entre Poniente y medio día, distante de esta ciudad ocho leguas junto a la falda de una montaña bien agria, pero la ciudad está en llano, está cerrada de murallas de tierra y tiene sus puertas a la entrada, las cuales se cierran de noche. Tendrá a mi parecer más de mil casas […] Las casas y edificios son muy buenos, con tejados al estilo de España, las calles muy iguales y bastantemente capaces, y los oficiales trabajando a las puertas de las casas como se acostumbra en las ciudades de la Cristiandad, y los mercaderes vendiendo a las puertas, y los que venden están sentados en la misma entrada de la puerta como las mujeres, porque en esta tierra, no se gasta más asiento. Este lugar es tradición que le fundaron los Moriscos, que fueron expulsados de España […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fols.113-114).

La habilidad narrativa de Ximénez está demostrada mediante sus largas e interesantes descripciones de la ciudad, sus contornos y especialmente de sus moradores. De sus habitantes, informa que "Sus habitantes son moros que llaman Cabayles, judíos africanos, y algunos turcos y renegados.". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.113).

Sin embargo, hace referencia a los cristianos que viven en Blida, que en su totalidad eran cautivos. Se afana en describirnos a este colectivo marginado sintiéndose como el portavoz y el defensor de este grupo marginado, reflejándolo perfectamente en los folios de su *Diario de Argel*. Frente a la falta de asistencia, la médica y la espiritual, a la barbarie e inhumanidad de los habitantes de Blida, muchos de los cautivos cristianos no tuvieron otros remedios que de hacerse musulmanes.

> "[…] ni tienen el consuelo de tener quien los administre los Santos Sacramentos y ejecutar las demás acciones de cristianos, haciéndolos trabajar mucho sin descanso en cultivar las heredades, y por tener tanto trabajo y falta de doctrina, han renegado muchos, que encontrábamos por aquellas calles […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.114).

Antes de empezar su misión de administraciones de los Santos Sacramentos y los Viáticos a los cautivos cristianos, se encontró con las autoridades de Blida, el Boluco Bassí y el Alcaide de la ciudad, que nos describe con solemnidad, tanto a ellos como a sus encargos.

> "El gobierno se compone de un Boluco Bassí, que es la cabeza principal, la cual pone el Gobernador de Argel, y ahora lo es un turco grave, a quien todos tienen en grande respeto y es querido por su afabilidad […] hay también un Alcaide en que se diferencia de otros lugares del reino de Argel que no tiene más Alcaide dándole esta preeminencia como ciudad y tienen cada para que sentencia los pleitos civiles y así el gobierno en Argel […]".(Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.114).

Es evidente que el padre Ximénez va describiendo y apuntando todo lo que ve y escucha. Efectivamente, hace referencia en sus folios relativos a su estancia en Blida a las lenguas que sus

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

moradores practican, y afirma que "La lengua que se habla es la Arábiga, solo algún turco o judío sabe hablar en franco, pero el cristiano que llevamos, el judío y el padre fray Teodoro Lázaro Sanz hablan en Morisco, y con eso nos entendían.". (Francisco Ximénez de Santa Catalina 1718, fol.114).

Todos los datos relativos a su estancia en Blida de una semana de duración, nos ofrecen la verosimilitud y la veracidad necesaria para otorgar a la obra manuscrita e inédita de nuestro trinitario todas las características de un documento histórico y literario al mismo tiempo por los datos autobiográficos que nos va suministrando. Al trinitario calzado y sus compañeros, les impresionan la calidad de vida en dicha ciudad, lo barato del abastecimiento de toda índole y de los productos que se vendían en sus diferentes mercados y ferias lo que no es el caso en la capital. "Los bastimentos son baratos, un par de pichones vale cinco cuartos, poco más o menos, y así lo demás.". (Francisco Ximénez de Santa Catalina 1718, fol.114).

Como ya anunciaba el propio trinitario, frente a los duros trabajos y la falta de asistencia espiritual y religiosa, nos informa que frente a la menos cara que es la vida en Blida, por los buenos precios de diferentes productos y mercancías, vino también para la compra de algunas tablas y otros productos imprescindibles para el hospital de la Santísima trinidad de Argel, que no se pudieron comprar en la capital. A continuación, entresacamos de los folios del *Viaje de Argel*, que el día 10 de mayo de 1719, el trinitario y el padre fray Teodoro Lázaro Sanz, fueron a visitar al Boluco Bassí para darle cuenta e informarle del propósito de su venida y estancia por Blida, resaltando el mucho agasajo y el buen trato que les reservó en su propias residencia.

> "Miércoles 10, hoy fuimos el P.Fr Teodoro Lázaro Sanz y los demás a hablar al Boluco Bassí para darle cuenta de nuestra venida a Blida, y a decirle con licencia del Gobernador de Argel, habíamos venido a aquel lugar; Tenía su audiencia en un portalito que mira a la calle, sin puerta, sentado en el suelo en una esterilla y desde hacía justicia a los que le hablaban, y otros turcos estaban también sentados; nos recibió con mucho agasajo, y nos dijo que estuviésemos muy enhorabuena lo que quisiésemos […].".(Francisco Ximénez de Santa Catalina 1718, fol.115).

Para poder finalizar el relato y la descripción de la estancia, quedamos con algunas de sus descripciones que analizamos a continuación, referentes a las exhortaciones, las confesiones y la administración de los Santos Sacramentos de la Penitencia y los Viáticos a los cautivos cristianos, que reflejan el desenlace y uno de los propósitos de su estancia por las tierras de Blida. En este sentido, bien pueden valernos para comenzar y como confirmación de lo aludido, las exhortaciones que hizo a un cautivo veneciano que estuvo de cautivo en Blida después de ser apresado en Mórea, y que es en la actualidad preso de un turco, padeciendo duros trabajos en las huertas de este último. A éste desamparado, le exhortó el padre trinitario que se mantenga firme con fe en su religión, dándole una efigie, un rosario y unos libritos para él y los demás desamparados, procurándole saber la llegada sacerdotal a la ciudad de Blida para su alivio espiritual y, exhortándole para que avise al colectivo de los cautivos para que vinieran a confesarse.

El jueves 11 de mayo del mismo año, confesó a Joseph, un cristiano italiano natural de la isla de Cerdeña, a quien dio una estampa para que se encomendase a Dios, le exhortó en la persistencia y perseverancia en la fe católica romana. No obstante, podríamos enumerar otros ejemplos de cautivos cristianos y de sus padecimientos en Blida, pero nos limitamos a citar los casos que consideramos más interesantes y destacados. El padre Ximénez nos hace muchas referencias sobre el caso de tres cautivos, el primero, un cautivo español natural de la ciudad de Lorca en España, enfermo y muy débil en la fe por padecer un cautiverio de muchos años, y frente a la falta de sacerdotes que les exhortaban en la perseverancia en su religión, olvidó por completo los preceptos de su fe y su lengua española a favor de la lengua arábiga. Los dos otros, un cautivo español, natural de la ciudad de Mórea y otro, portugués de origen, muy hábil en la fábrica de zapatos y botas, padecieron un cautiverio de muchos

Revue : IMAGO Interculturalité et Didactique
Volume 23 Numéro 2 / Année 2024, pp. 701-710
www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/543
ISSN: 1111-3936 - EISSN: 2661-7722

años en Blida. En este sentido, frente a la falta de doctrina, sin confesarse y sin la presencia de religioso que les exhorten, se perdieron en palabras del trinitario. Frente a esta situación, los religiosos les exhortaron para que se confiesen, que se mantengan fuertes y firmes en la fe católica romana y de no apostar. De todo lo referido, solo el español natural de Mórea, cumplió con su deber y obligación, mientras que los dos otros nunca los volvieron a ver los trinitarios. "[…] pero nada bastó, porque no los volvimos a ver más sino al de la Morea, que es buen cristiano y cumplió con su obligación; los demás como criados tantos años sin doctrina entre Bárbaros, han olvidado sus obligaciones […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.118).

Después de tantos esfuerzos y avatares por la ciudad de Blida, con el fin de exhortar a los cautivos cristianos y, aliviar sus existencias mediante las confesiones, los Santos Sacramentos de la Penitencia y los Viáticos, no pudo conseguir el tan anhelado objetivo, por la tremenda falta sacerdotal y doctrinal de algunos de los cautivos de la masería del Alcaide de Benasus.

> "[…] pero no quisieron –los cautivos- confesar, disculpándose con que no tenían lugar, ni les dejaban sus patrones, de suerte que de doce cristianos que se hallan en esta tierra, solo confesamos a dos, y presumo que sí los demás hubieran querido, no le faltara ocasión para ello." (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.118).

En la obra del padre Ximénez, las referencias históricas son veraces, así como los personajes de los cuales habla y los lugares a los que hace referencia. Las descripciones y los detalles históricos que vehiculan sus folios y los cuales añade una multitud de aclaraciones que nos regala y que otorgan a la obra un alto grado de autenticidad. El trinitario no se frena a la hora de narrarnos su estancia por las tierras de Argel, Blida y luego el Túnez osmanlí de la primera mitad del siglo XVIII, sino se refiere a los acontecimientos que le sucedieron sin esconder algunos de los cuales se siente menos orgulloso. Frente a eso, pensamos que si hubiera escondido ciertos sucesos, impresiones e incluso, opiniones relacionadas con sus misiones periciales por las tierras del Islam, eso hubiera afectado a la comprensión de su obra, por ser Francisco Ximénez de Santa Catalina, un religioso trinitario calzado ansioso de expresar todas sus vivencias (Francisco Ximénez de Santa Catalina, 1718, fol.118).

En su relato de Blida, escribe y describe sus andanzas por dicha ciudad como una forma de comprensión de su vida como religioso trinitario en tierras del Islam y, el efecto más importante que quiere conseguir es autentificar su pertinencia a una orden religiosa vehiculada al rescate y la salvación de los cautivos cristianos, a darle constancia y también hacerla verosímil. De todo lo reseñado y esbozado, sale el padre Ximénez y los demás religiosos y el judío David que le acompañaban de Blida el miércoles 16 de mayo de 1719 después de haber aliviado espiritualmente y rescatado de su total perdición a muchos cautivos, después de haberles exhortado para que se mantengan firmes en su religión, después de haberles confesado, administrado los Santos Sacramentos de la Penitencia y los Viáticos, y después de haber comprado las tablas imprescindibles para el hospital de la Santísima Trinidad de Argel, "Hasta aquí los sucesos de la Blida […]". (Francisco Ximénez de Santa Catalina 1718, fol.121).

De este modo, vuelve a Argel, donde sigue como predicador del dicho hospital, registrando libros antiguos, visitando a los cautivos de los diferentes baños de la capital, rezar para los cautivos muertos y los que siguen padeciendo los tormentos de la sinrazón de sus apresamientos, todo eso, sin olvidar los apuntes cotidianos y las notas dando salida a su vocación y ansias literarias, de las cuales resulta su *Diario de Argel*. Así va a ser la cotidianidad del trinitario calzado hasta su salida e ida a Túnez para fundar allí y no sin muchas dificultades el nuevo hospital de la Santísima Trinidad, dedicado a San Juan de Mata, el fundador de la orden.

> "[…] saliendo el Padre Fray Teodoro a buscar las mulas para irnos a Argel, fue grande el tropel de muchachos, que le persiguió con piedras, salivas y otros malos

> tratamientos de palabra y obra, y le arrojaron el sombrero en el barro, con grande mofa y escarnio […] Miércoles 17, este día salimos de la Blida para Argel a las cinco de la mañana y llegamos a las dos de la tarde, hizo día bellísimo porque estaba nublado, y lo mismo hizo al ir a la dicha ciudad […]" (Francisco Ximénez de Santa Catalina 1718, fol.121).

El padre Ximénez es el perfecto ejemplo del religioso y del predicador que logra que la fe y la religión cristiana se mantengan entre la totalidad de los miembros del colectivo de los cautivos cristianos. Arriesgando y a coste de su propia vida, sufriendo constantemente vejaciones por las tierras magrebíes, no se resigna en exhortar y predicar su credo, por ser la única y sola esperanza para los que cayeron en total desgracia el día de su apresamiento.

Referencias:

Fuentes manuscritas:

- Real Academia de la Historia (RAH). Manuscritos: RAH 9/6.008, RAH 9/6.009, RAH 9/6.010.
- Biblioteca Nacional de España (BNE). Manuscritos: 216.851, 2/66.028.

Fuentes impresas:

- Gómez de Losada, Gabriel. 1670. *Escuela de trabajos en cuatro libros dividida: Primero, del cautiverio más cruel y tirano. Segundo, noticias y gobierno de Argel. Tercero, necesidad y conveniencia de la redención de cautivos cristianos. Cuarto, el mejor cautivo rescatado. Con la vida del santo ínclito mártir don Pedro Pascual de Valencia, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, obispo de Granada y Jaén.* Madrid.
- Peyssonnel, Jean Andrés. 1838. *Voyages dans les Régences de Tunis et d'Alger par Peyssonnel et Desfontaines.* París: Librairie De Gide.
- Silvestre, Francisco Antonio. 1690. *Fundación Histórica de los Hospitales que la religión de la Santíssima Trinidad, Redempción de Cautivos, de Calçados, tiene en la Ciudad de Argel Dedicala al rey nuestro Señor Don Carlos Segundo, rey de las Españas.* Julián Paredes, Madrid.
- Ximénez de Santa Catalina, Francisco. 1934. *La Colonia Trinitaria de Túnez.* TIP Gomariz, Tetuán.

Bibliografía:

- Bunes Ibarra, Miguel Ángel. 2010. "Diarios y relatos de redentores españoles en el Norte de África: El Lado épico del cautiverio." En *Escrituras silenciadas: historia, memoria y procesos culturales,* Homenaje a José Francisco de la Peña, edición de Manuel Casado Arboniés, Alejandro R. Díez Torre, Paulina Numhauser, Emilio Sola, Universidad de Alcalá de Henares.
- Devolux, Albert. 2003. *El Djazair, Histoire d'une cité, d'Icosium à Alger.* ENAG Editions, Argel.
- Shuval, Tal. 2002. *La ville d'Alger vers la fin du XVIII siècle.* CNRS Éditions, París.